

La Biblia: fuente autoritativa de nuestra teología

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: “¡A la Ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8:20).

Introducción

Todas, pero todas, las iglesias cristianas usan la Biblia como base para sus creencias. Entonces la pregunta obvia que surge es: ¿Cómo es que hay tantas iglesias cristianas diferentes, si la Biblia es la misma?

Las personas usan las enseñanzas de Jesucristo para formar diferentes denominaciones “cristianas”. Pero la Biblia demuestra que hay solo una forma verdadera de cristianismo. Analicemos tres motivos para llegar a esta conclusión.

Jesús dijo que Él enseñaba la “verdad”, y los primeros cristianos se refirieron a su religión como “la verdad” (Juan 8:32; 2 Pedro 2:2; 2 Juan 4; 3 Juan 3). Estas expresiones demuestran que, si una persona enseña doctrinas contrarias a las enseñanzas de Jesús, no siguen el cristianismo verdadero.

La Biblia enseña que todos los cristianos deben hablar “todos una misma cosa” (1 Corintios 1:10). Pero muchas denominaciones cristianas no están de acuerdo en enseñanzas básicas como, por ejemplo, qué significa ser cristiano. Ni todas esas denominaciones pueden estar en lo correcto (1 Pedro 2:21).

Jesús profetizó que muchas personas afirmarían ser cristianas, pero que no obedecerían sus Mandamientos, y Él rechazaría a esas personas (Mateo 7:21-23; Lucas 6:46). Algunos serían engañados por líderes religiosos que corromperían la verdadera adoración en procura de sus propios intereses (Mateo 7:15). Otros escogerían el cristianismo fingido, porque habla lo que ellos quieren oír, en vez de la verdad de la Biblia (2 Timoteo 4:3, 4).

En la ilustración de la cizaña y el trigo, Jesús predijo que habría una gran apostasía (Mateo 13:24-30; 36-43). Durante mucho tiempo sería imposible diferenciar a los cristianos verdaderos de los falsos. Así como Jesús lo profetizó, la apostasía aumentó después de la muerte de los apóstoles (Hechos 20:29, 30). Aunque las enseñanzas de los apóstatas

puedan variar, todas las formas del cristianismo de imitación, fingidos, se “desviaron de la verdad” (2 Timoteo 2:18).

Jesús predijo también que, con el tiempo, la diferencia entre el cristianismo verdadero y el falso sería evidente. Eso es lo que está sucediendo en nuestros días, durante “el fin del mundo” (Mateo 13:30, 39).¹

Hay diversas fuentes de influencia que conducen a comprensiones diferentes de la Biblia. En esta semana vemos algunas de ellas, las principales. Una de las que no se considera aquí es la filosofía griega, que llevó a la conformación de la tradición católica, que es una iglesia cristiana pero no basada totalmente en la Biblia, sino en el Catecismo, que es diferente de la Biblia, pero eso, aunque diga que es cristiana, no lo es.

La tradición

Tradición es una palabra originada en el vocablo latino *traditio*, que significa “entregar”, o “pasar hacia adelante”. La tradición es la transmisión de costumbres; comportamientos, memorias, rumores, creencias, leyendas, historias, prácticas, entre personas de una comunidad, y esos elementos transmitidos pasan a formar parte de la cultura. La tradición cristiana es una compilación de creencias o prácticas tradicionales asociadas al cristianismo o a grupos dentro de él. La autoridad de estas creencias depende justamente de los grupos a los cuales está asociada. Para muchas religiones, la tradición es el fundamento, conservado de manera oral o escrita, de sus conocimientos acerca de Dios y del mundo, de sus normas culturales o éticas. Hay iglesias que colocan la tradición con una autoridad igual a la que tiene la Biblia, y eso es un flagrante error.

Muchas iglesias tienen prácticas tradicionales, como ciertas formas particulares de culto o ritos diferenciados, que se han ido desarrollando con el paso del tiempo. Las desviaciones de estas normas han sido consideradas inaceptables, e incluso heréticas. De manera análoga, las tradiciones pueden ser historias que son ampliamente aceptadas sin que nunca hayan formado parte de la doctrina cristiana. Uno de los ejemplos más significativos de esto es la crucifixión de Pedro (cabeza abajo), que es ampliamente aceptada, pero que no está relatada en las Escrituras. Otra tradición similar es la que le atribuye los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar a los tres sabios de Oriente, inventados muchos años después del nacimiento de Jesús.

La tradición cristiana incluye también enseñanzas históricas de autoridades reconocidas, como los concilios u oficiales eclesiásticos (como el papa, el patriarca de Constantinopla o el arzobispo de Canterbury, además de enseñanzas de individuos como los padres de la iglesia, los reformadores protestantes y los fundadores de ciertos movimientos religiosos como John Wesley o Martín Lutero, entre otros. Muchas creencias, confesiones de fe y catecismos generados por estos grupos de individuos forman parte hoy, en sus iglesias, de sus respectivas tradiciones.

Entre los principales grupos cristianos actuales está la iglesia católica, la iglesia ortodoxa y los protestantes, pero también están los evangélicos, los pentecostales y otros más. En las iglesias católicas y ortodoxas, la tradición sagrada es considerada doctrina oficial y con una autoridad similar a la de la Biblia. Entre los protestantes, más conservadores,

¹ Texto basado en <https://www.jw.org/pt/ensinos-biblicos/perguntas/denominacoes-religiosas/> (en portugués).

sólo la Biblia tiene autoridad final (*sola Scriptura* y *prima Scriptura*), aunque la tradición tenga un importante rol de apoyo. Los tres grupos generalmente aceptan los desarrollos tradicionales de la doctrina de la Trinidad, por ejemplo, y fijaron límites entre lo que es ortodoxo y lo que es herejía, cada una de ellas en su propia tradición. También han desarrollado afirmaciones de creencia y confesionales que contienen y desarrollan la comprensión de cada una de las enseñanzas bíblicas.

“La iglesia [católica]... ‘no saca exclusivamente de la Escritura la certeza de todo lo revelado. Y así las dos se han de recibir y venerar con el mismo espíritu y devoción’ “² que la biblia. Así no piensan las iglesias protestantes, y mucho menos la Iglesia Adventista.

La tradición tiene origen humano, mientras que la Biblia tiene origen divino. Por lo tanto, jamás podremos equiparar la autoridad de la tradición con la de la Biblia. Hay iglesias que lo hacen, pero están equivocadas, y es fácil de constatarlo, aun cuando pueda haber tradiciones que favorezcan a la Biblia (debe recordarse el concepto de tradición, examinando nuevamente el primer párrafo de la Lección correspondiente al domingo, en la *Guía de Estudio de la Biblia*). La tradición, a diferencia de la Biblia, puede obstaculizar la comprensión de la biblia o también puede favorecerla. Jesús fue duro con las tradiciones de los maestros judíos de su tiempo. Dijo que invalidaba la Palabra de Dios. Una tradición devastadora de los judíos estaba relacionada con la santificación del sábado, lo que generó varias polémicas con Jesús, el Autor de la Ley y del sábado. Otra era la relacionada a la interpretación de la Ley, como ocurrió en el caso de los discípulos de Jesús que estaban arrancando espigas para comer en sábado. Actualmente, los judíos tienen sus tradiciones, algunas de las cuales pueden consultarse en este sitio.³ También pueden consultarse las 613 leyes de los judíos que aún se siguen hoy, aunque no todas, porque no hay Templo.⁴

En los tiempos de Jesús-hombre, ya había muchas tradiciones, y los líderes religiosos les daban mayor importancia a ellas que al Antiguo Testamento. Pretendieron reglamentar la Torá (los cinco primeros libros de la Biblia, escritos por Moisés, los libros de la Ley), o sea, crear reglas humanas acerca de cómo obedecer las orientaciones de un texto divino. Había muchas normas acerca de cómo guardar el sábado, y estas generaron frecuentes debates de los maestros de la Ley con Jesús. Había normas para el matrimonio, el divorcio, la vida familiar, el gobierno, la interpretación de la Torá, etc. A lo largo del tiempo se crearon muchas tradiciones sobre muchas cosas, las que se seguían rigurosamente, pero Jesús les dijo que no ellos, como maestros, lograban seguir todo lo que habían creado e incorporado. El ser humano tiene la tendencia a burocratizar todo. La burocracia es el conjunto de leyes, normas, reglas, leyes, determinaciones, órdenes, etc., que reglamentan el funcionamiento de una organización. La cantidad de cosas que habían creado servía para engrandecer a los maestros, para así hacerlos poderosos y venerados por el pueblo. Estas tradiciones surgieron principalmente después de la destrucción del primer templo, y aumentaron después de la destrucción del segundo templo, cuando se escribió el Talmud.⁵

Sólo como ejemplo, algunas tradiciones judaicas que todavía están en boga:

² Concilio Vaticano II, *Dei Verbum*; citado en *Catecismo de la Iglesia Católica* [consultado en http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p1s1c2a2_sp.html]

³ <https://oculto.eu/6-rituales-fascinantes-que-los-judios-ortodoxos-practican-en-israel/>

⁴ <https://www.caminoaemaus.org/los-613-mandamientos-de-la-ley/>

⁵ <https://es.wikipedia.org/wiki/Talmud>

- Encender velas el viernes a la noche.
- Celebrar la Pascua, ayunando la Semana Santa.
- Limpiar la casa durante el día viernes.
- En los sábados, encender velas ante el oratorio, las que deben quemarse hasta finalizar el día.
- Rasgar las vestiduras cuando ocurre algo malo.
- Pedir la bendición sobre los padres a la hora de salir o entrar en la casa. Al bendecir a un hijo, nieto o sobrino, se acostumbra hacerlo con la mano sobre la cabeza.
- Es tradición seguir las fases de la luna (Salmo 104:19), relacionado con el ciclo agrícola.
- Dejar restos de granos en los labradíos para los pobres.
- Costumbre de no tirar alimentos y aprovechar todo.
- Práctica de la usura (préstamos con intereses) tanto en dinero como en objetos o cosas. Atracción por la actividad comercial y de piedras preciosas. Destacados en trabajo, ganancias e inteligencia.
- Se mantienen unidos y transmiten las tradiciones familiares a los hijos, los cuales, además de ser educados, reciben instrucción religiosa.
- Antes de beber, arrojar un poco de bebida para Dios (tradición originada en el vino arrojado para Elías en el ritual del Pésaj, la Pascua judía).
- Lavar las manos antes de las comidas, ya sea por higiene, o por pureza ritual.
- Uso de la estrella de David (de seis puntas) en paredes o en joyas, algunas veces considerada como amuleto.

En general, son tradiciones no bíblicas, como puede verse.

La experiencia

Todos somos seres racionales, esto es, somos semejantes a Dios. Pensamos, planeamos, meditamos, aprendemos, enseñamos, evaluamos, juzgamos, etc. Usamos nuestro cerebro de manera racional, esto es, ejercemos nuestra inteligencia, capaz de evaluar nuestros actos y perfeccionarlos a través del juicio crítico (evaluación racional) de lo que hacemos. La experiencia es semejante a la inteligencia racional. Esta inteligencia abarca nuestra profesión con la que obtenemos nuestro sustento, nuestro conocimiento cultural, nuestras distintas capacidades, en fin, todo lo que aprendemos a lo largo de nuestra vida. Eso es también nuestra experiencia.

Pero no se detiene solo en eso. Junto a la experiencia (o *inteligencia racional*), está la *inteligencia emocional*, que es la capacidad que tenemos, o debiéramos tener, de controlar nuestras emociones en favor una buena relación con nuestros semejantes y de mantener el equilibrio en nuestras emociones. Por encima de estas inteligencias está la *inteligencia espiritual*, que contiene un conjunto de principios de vida que sirven para orientar a las otras dos inteligencias.

No es únicamente la experiencia la que influye en nuestra vida, tenemos las otras dos inteligencias en nuestra mente, las cuales nos afectan de manera positiva o negativa. Está claro que la inteligencia racional, o la experiencia, es con que estamos ocupados la mayor parte del día, y con mayor intensidad, pues nuestro sustento depende de ella. Pero el poder de la influencia de la inteligencia emocional es muy superior. Daniel Goleman, respetado psicólogo en todo el mundo, afirmó que el 80 por ciento de nuestro

desempeño profesional (que depende de nuestra experiencia) es el resultado de nuestra inteligencia emocional, o sea, de nuestra capacidad de relacionarnos bien con nuestros semejantes y de mantenernos calmos, bajo el control de la razón. Sabemos también que esta relación depende muchísimo de la inteligencia espiritual, que en esencia es el amor que aprendemos de Dios, a través de su Palabra. En caso de ser así, nuestra vida estará bien orientada, y nuestras otras dos inteligencias estarán bien afirmadas en el amor de Dios, y por ello seremos personas que actuarán en coherencia con la Biblia.

Pero, ¿qué pasa cuando nuestra experiencia obstaculiza nuestra vida en general y nuestra espiritualidad? Cuando nuestra inteligencia espiritual no está bien, o sea, cuando descuidamos la adquisición y la consolidación de buenos principios de vida. La inteligencia espiritual es lo mismo que carácter. Entonces surgirán fallas en la experiencia, o en la inteligencia racional, y en las emociones, inteligencia emocional. Entonces, para que nuestra experiencia de vida fortalezca nuestra espiritualidad, debemos estar orientados por los poderosos principios divinos, cuya esencia está en la Ley de Dios.

La cultura

Cultura es el conjunto de saberes que incluye el conocimiento, el arte, las creencias, la ley, la moral, las costumbres y todos los hábitos y capacidades adquiridas por el ser humano, no solamente en el ámbito familiar, sino también por formar parte de una sociedad, a la cual se pertenece. Cada país tiene su propia cultura, que está influenciada por varios factores. La cultura también es definida en las ciencias sociales como un conjunto de ideas, comportamientos, símbolos y prácticas sociales, aprendidos de generación en generación, a través de una vida en sociedad. Además, la cultura en un conjunto de particularidades que caracterizan a un grupo de personas, familias o sociedad. Está conformada por principios morales, hábitos, costumbres, historias, manifestaciones religiosas, entre otras cosas. La cultura es todo lo que construye una sociedad, y la ha incorporado, surgida de entre ella misma, o de otras sociedades.

El concepto de cultura organizacional nos remite al conjunto de normas, patrones y condiciones que definen el modo de actuación de una organización o empresa. Una iglesia debe tener una cultura organizacional que se distinga de la cultura del ámbito en la que está insertada, o del mundo en general. La cultura organizacional de la Iglesia Adventista debería ser la cultura celestial, que nos vaya habituando a la vida que tendremos en la Tierra Nueva. Debe ser diferente a la cultura del mundo o de la sociedad en la que estamos insertos. No debemos copiar muchas de las cosas que forman parte de la cultura o del ámbito social en los que vivimos, por ejemplo, la música, la vestimenta, la alimentación, la práctica de deportes, el placer, en las relaciones, en lo que leemos, escuchamos y presenciemos, etc.

Particularmente, debemos basarnos siempre en la Biblia. Hay muchas cosas buenas en el ámbito cultural en el que vivimos, pero también hay muchas cosas sutiles, y emboscadas. Por ejemplo, estamos insertados o, mejor dicho, sumergidos en la cultura en la que vivimos, y muchas veces hay cosas que juzgamos como normales, sin peligro alguno. Pero si las evaluamos con los principios bíblicos en las manos, veremos que no es así. Un ejemplo. En el estado de Río Grande do Sul [Nota del Traductor: sucede lo mismo en la mayor parte de los países del cono sur de América, como en Paraguay, Uruguay, Argentina, principalmente] uno de los rasgos culturales predominantes es el consumo del

mate. ⁶ Está naturalizado en todos los ámbitos, en las universidades, en las empresas, en los agrupamientos sociales, en las familias. El mate y la bombilla están casi siempre presente. Va de mano en mano, de boca en boca. Una persona famosa, no recuerdo quién, dijo alguna vez: “El mate es el modo elegante de que uno escupa en la boca del otro”. Muchos miembros de la iglesia no ven en él ningún problema. Pero el mate genera acostumbramiento, es un vicio. En cierta ocasión escuché a un pastor predicar acerca del mate. Luego los miembros comenzaron a hablar mal de él, y nunca más contó con el favor de ellos. Lo presente en la cultura tiende a engañarnos.

Otros rasgos de la cultura pueden ser, entre miles, la tintura del cabello, de las uñas, etc.; el uso de pendientes u otros accesorios inútiles; la evasión de impuestos; ensuciar la calle; consumir “alimentos” ultra procesados (el ministerio de Salud Pública de Brasil dice que no son alimentos); el sedentarismo; la impuntualidad, dejar todo para última hora, especialmente en las cosas de la iglesia; organizar mal la iglesia; las ideologías de género, algo muy fuerte en nuestros países; las *fake news*, por las que las personas creen y diseminan; juegos de todo tipo, especialmente electrónicos, nada inocentes para los niños; las drogas lícitas y las ilegales; los negocios que dan mucho dinero pero son inconvenientes para los adventistas, como la venta de amuletos; los tatuajes; los alumnos que se copian en la escuela pensando que es lo más normal, o que le encomiendan a otros que hagan sus trabajos escolares; el vicio en el celular; y muchísimas cosas más. Estas cosas están insertadas en nuestra cultura, con el tiempo parecen ser normales, y pasan a ser aprobadas y practicadas o, como mínimo, no rechazadas, sino toleradas. Puedes hacer tu lista, y encontrarás muchas cosas que se pueden aprovechar como ciudadanos del Reino de Dios, pero hay muchas cosas más que probablemente deberíamos descartar, y hasta advertir y combatir.

Imagina la cultura del mundo siendo influenciada por nuestra comprensión acerca de la biblia. Por ejemplo, la puesta del sol bíblica. ¿En qué hora muchos de nosotros, como adventistas, hacemos el culto de puesta del sol del viernes? Generalmente bastante después de que el sol se haya puesto. Hasta podría ser bueno, pero no es el recibimiento del sábado como día sagrado.

Prestemos atención. Debemos cultivar aquellos rasgos culturales que se revigorizarán en la Tierra Nueva, y que podemos encontrar en el Libro sagrado que Dios nos dio para orientar nuestra vida.

La razón

La razón es la capacidad de la mente humana de llegar a conclusiones a partir de suposiciones o premisas lógicas e inteligentes. Es, entre otros, uno de los medios por el cual los seres racionales proponen explicaciones para las causas y sus efectos. La razón está particularmente asociada a la naturaleza humana, a lo que es único y lo que define a un ser humano. Los animales no usan la razón, no son racionales. La razón permite identificar y operar conceptos abstractos, resolver problemas, encontrar coherencia o contradicción entre ellos para descartar o generar nuevos conceptos, de un modo ordenado y, generalmente, orientado hacia determinados objetivos. Incluye el raciocinio, el aprendizaje, la comprensión, la valoración y el juicio, y a veces es utilizada como sinónimo de inteligencia.

⁶ Infusión a base de la yerba mate, *illex paraguayensis*, de alto consumo en los países citados.

Como modo de llegar a conclusiones, frecuentemente es contrapuesta no solo con el modo en el que los animales no humanos parecen tomar decisiones, sino también con las que se toman por decisiones basadas en la autoridad, la intuición, la emoción, la superstición o incluso en la fe. La razón es considerada por los racionalistas como el modo más viable de descubrir lo que es verdadero o lo que es mejor. El modo exacto en el que la razón difiere de la emoción, la fe y la tradición es controvertida, dado que las tres son consideradas potencialmente racionales y, paralelamente, en conflicto con la razón. Y en este campo es que los seres humanos fácilmente se olvidan de Dios y de su Palabra, y pautan todo de acuerdo con sí mismos. Tarde o temprano, a veces bastante tiempo después, se descubren errores científicos crasos, y todo a causa de haber confiado únicamente en la razón.

La principal diferencia entre la razón y otras formas de conciencia está en la explicación al hecho de que el pensamiento es más racional en cuanto más conscientemente fuera pensado, de modo de poder ser expresado en un lenguaje. Pero, ¿qué es pensar conscientemente?

La razón es algo típico de los seres racionales, semejantes a Dios. Es principalmente por la razón que tenemos algunos de los atributos que Dios tiene, pero eso no significa que somos independientes de Dios, o que podemos razonar independientemente de Él. Somos susceptibles a fallas y engaños, Dios no. Dios es infinito, y nosotros somos limitados, menos capaces incluso que los ángeles, que también están sujetos a fallar, tal como ocurrió con Lucifer y un tercio de las huestes angélicas. Por lo tanto, no podemos confiar demasiado en nuestra razón, o en la mentalidad que se forma en el cerebro.

Los seres humanos, tal como Lucifer, que se ensoberbeció en la magnificencia que Dios le había otorgado, también se ensoberbecen en sus realizaciones, que parecen grande a sus ojos, pero que son nada ante la capacidad divina.

En la actualidad, el ser humano ha desarrollado la ciencia, por la cual muchas cosas maravillosas se han producido. Hablamos de la medicina, los viajes aeroespaciales, la comunicación, la producción de alimentos, etc. Hablamos también de la Teoría de la evolución, de la cual el ser humano tanto se enorgullece. Tenemos muchas otras realizaciones, pero aparece el minúsculo e invisible coronavirus, y hace que el planeta se detenga.

Toda la ciencia funciona a partir de paradigmas. Mientras que un determinado paradigma no se sustituido por otro, aun siendo fuertemente objetado, y habiendo fallas en él, continúa vigente. Los paradigmas son leyes, descubrimientos, teorías, conocimientos, etc., que la ciencia dispone acerca de determinado tema, en el cual creen los científicos y que indica el camino que se debe transitar para llegar a nuevos descubrimientos. Por ejemplo, en el Evolucionismo, el paradigma es creer que existió el *Big Bang*, que la vida surgió de la nada en una mezcla muy lograda de muchos ingredientes, que se fue perfeccionado a través de conflictos, del cual surgió el mono, y luego el ser humano. Creen que todo se perfecciona por medio de la lucha por la supervivencia. El Evolucionismo y su paradigma influyen en los científicos (no todos, porque también existe el paradigma creacionista), y mientras no se logre crear otro paradigma, no aceptarán el creacionismo.

Quien estudia la Biblia con la asistencia del Espíritu Santo, nota el error del Evolucionismo, que es algo creado por la razón humana, y que va generando nuevos errores, pues el paradigma está equivocado. Pero esas personas ponen la razón humana por encima de todo, y aunque sepan que puede haber engaños en el paradigma, continúan confian-

do en él hasta que se desarrolle otro paradigma. Personalmente no creo que nadie logre proponer otro paradigma, que no sea el Creacionista, alternativo al Evolucionismo. Pues tendría que objetar lo que ya se ha resuelto creer hasta ahora. En una postura muy frágil, la ciencia confía en sí misma, aun sabiendo que puede estar engañada, pero no acepta, de modo alguno, por la propia razón, algo que provenga de la Biblia. No existe otra fuente para el tema del origen de la humanidad: o la Biblia, o la Evolución. La Biblia tiene una autoridad en nada inferior a la del Creador del Universo, al Salvador de la humanidad, al Ser que conoce todo el pasado del mismo modo que conoce el futuro.

La Biblia

Cualquier libro que haya sido escrito por un ser humano, de cualquier tema, no importa cuál, no puede contener ninguna contradicción. El escritor puede, sin embargo, cambiar de opinión al escribir otro libro, pero tendrá que explicar ese cambio. Pero en el mismo libro no puede haber contradicción porque al momento de escribir un libro, el autor debe tener una única postura acerca de lo que escribe.

¡Así es la Biblia! Los escritores humanos de la Biblia no son sus autores, apenas sus escritores. Si fueran autores, la Biblia sería apenas una compilación de textos en los que podría haber contradicciones. Pero la Biblia tiene un único Autor, y no cualquier ser, sino Dios. Simplemente, el Creador del Universo.

Dios, como sabemos por la Biblia, no es una única Persona. La Divinidad está conformada por tres Personas, así como el gobierno de un país no está conformado únicamente por su presidente. También están los ministros. Entonces Jesús, uno de las personas que conforman la Deidad, no podría jamás discordar de alguna parte de la Biblia, pues siendo Dios, es el Autor de ella. Así también ocurre con Dios Padre, y Dios Espíritu Santo. El Espíritu Santo es quien nos ilumina en la lectura y el estudio de la Biblia, y jamás daría una comprensión distinta a la de su Autor. Jamás habrá contradicción alguna entre la Biblia y nuevas revelaciones llegadas del Espíritu Santo. Es imposible porque Él también es el Autor de la Biblia. Los seres humanos pueden, en tiempos diferentes, tener distintas opiniones sobre cualquier tema, pero están limitados a fallos. Pero Dios no porque, al fin de cuentas, Él es perfecto. Si Él cambiara de opinión, si cambiara su Ley, si cambiase sus promesas o sus profecías, no sería un ser perfecto, y mucho menos podría ser Dios. El universo necesita de un gobierno infalible, que jamás cometa un error, que no se engañe, que no necesite rever sus conceptos. Dios es así, por lo tanto, su Palabra también tiene esa característica: no necesita ser reescrita por alguien, ni ser reinterpretada. No necesita, y no puede.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

La Biblia, aun teniendo la autoridad de que su Autor es el propio Creador del Universo, tiene enemigos humanos y espirituales poderoso, pero no invencibles. Lo que resta para los enemigos de la Biblia es llevarla al descrédito para que las personas se pierdan, y que la victoria de Jesús no sea tan avasalladora. Cuando más

Lucifer logre apartar del camino de la salvación, menos significativa será su derrota, o menos brillante la victoria de Jesús. Así es como él razona. Cree que tal vez todavía pueda quedar en el universo alguna duda después de que todo acabe. El combate de Satanás en contra de la Palabra de Dios se da en el sentido de que no sea tan capaz de sacar de su imperio a algunos de sus esclavos. Por supuesto, él también tiene que intentar revertir la situación de ser derrotado en la cruz, y en una victoria definitiva. Pero como todavía está vivo, hasta intentará destruir la Santa Ciudad luego de la Segunda Venida de Jesucristo como Salvador. Sólo insistirá de combatir al Cielo después de su total destrucción.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

El poder de la mentira reside en el hecho de que ella está en condiciones de inventar una ilimitada cantidad de versiones. Como hace cualquier delincuente luego de caer preso. En ese torrente de versiones, siempre alguien cree, y se entrega, pensando que es algo que viene del Cielo. Tenemos que permanecer junto al Espíritu Santo, o caeremos también en alguna trampa. Muchos están cayendo en ellas, y no lo perciben.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

Escuela cristiana en Australia es llevada a la corte por apartar a una maestra que se negó a adoptar las enseñanzas bíblicas acerca del matrimonio.

La escuela cristiana Ballarat (*Ballarat Christian College*), en el sudeste de Australia, fue procesada por exigir que una de sus maestras, Rachel Colvin, adoptara la posición de la escuela acerca de las enseñanzas bíblicas sobre el matrimonio (únicamente entre un hombre y una mujer), de acuerdo con los principios de la casa de enseñanza.

Colvin alegó que fue forzada a renunciar de dar clase cuando se rehusó a adoptar la posición de la escuela acerca del matrimonio tradicional.

Durante el proceso, la escuela cristiana de Victoria y la maestra llegaron a un acuerdo: la casa de enseñanza podrá mantener su Declaración de Fe, la cual define al matrimonio como una unión entre un hombre y una mujer, pero tendrá que resarcirla económicamente en una suma no revelada, y escribir una Carta de Recomendación positiva para Rachel Colvin, que entabló la demanda apoyada por el grupo activista *LGBT Equality Australia*, de acuerdo con el periódico *The Australian*.

Ken Nuridin, el director de la escuela, afirmó: "Nuestra escuela ofrece educación cristiana de alta calidad, de acuerdo a nuestras creencias. La demanda ya ha conducido a un enorme costo en tiempo y recursos, perjudicando la capacidad de una escuela pequeña como la nuestra, de concentrarse en lo que veras importa, la educación de nuestros alumnos".⁷

De a poco el zarandeo está comenzando, y probando nuestra fe. Los enemigos están por todas partes, muchas veces dentro de nuestras propias instituciones.

⁷ <https://www.thecourier.com.au/story/6386263/professionally-humiliating-ballarat-teacher-sues-school-on-basis-of-discrimination/>

III. Comentario de Elena G. de White

“Y ese es el objeto que Satanás trata de conseguir. Nada desea él tanto como destruir la confianza en Dios y en su Palabra. Satanás se encuentra al frente de los grandes ejércitos de los que dudan, y trabaja con inconcebible energía para seducir a las almas y atraerlas a sus filas. La duda está de moda hoy. Una clase muy numerosa de personas mira la Palabra de Dios con la misma desconfianza con que fue mirado su Autor: porque ella reprueba y condena el pecado. Los que no desean obedecer a las exigencias de ella tratan de echar por tierra su autoridad. Si leen la Biblia o escuchan sus enseñanzas proclamadas desde el púlpito es tan solo para encontrar errores en las Santas Escrituras o en el sermón. No son pocos los que se vuelven incrédulos para justificarse o para disculpar su descuido del deber”.⁸

IV. Conclusión

“Aquellos que están enseñando el mensaje más solemne que alguna vez se diera al mundo, deben disciplinar la mente para que comprenda su significado. El tema de la redención resistirá el estudio más concentrado y su profundidad no será jamás explorada completamente. No tenéis por qué temer que agotaréis este maravilloso tema. Bebed profundamente del pozo de salvación. Id vosotros mismos a la fuente para que seáis totalmente refrigerados, para que Jesús sea en vosotros una fuente de agua que brote para vida eterna. Solamente la verdad y la religión de la Biblia soportarán la prueba del juicio. No tenemos que pervertir la Palabra de Dios para acomodarla a nuestra conveniencia e intereses mundanos, sino preguntar sinceramente: ‘¿Qué quieres que haga?’ (Hechos 9:6)”.⁹



Prof. Siberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatica.com

⁸ Elena G. de White; *El conflicto de los siglos*, p. 516.

⁹ White, *The Review and Herald*, 17 de Julio de 1888; citado en *Fundamentals of Christian Education*, pp. 123-128; *La educación cristiana*, p. 227.